

B B



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO VII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 116

FRAY GERUNDIO

QUITO, 28 DE ABRIL DE 1906

ESPECTATIVA FUNESTA

Parece que la segunda dictadura alfarista tendrá un carácter más *benigno* que la anterior. No presenciaremos, talvez, el fusilamiento de distinguidos patriotas, ni los asaltos a las imprentas, ni la destrucción de valiosos fondos, ni el destierro de los mejores ciudadanos, ni escandalosas aventuras en naciones extranjeras, ni muchos de esos actos que tanta ignominia arrojaron sobre nuestra anterior *redención* política . . . .

Hoy la transformación tendrá una índole no tan siniestra quizá; pero igualmente inhumano y ruinosa para este tantas veces *redimido* pueblo ecuatoriano.

Los *reformadores* se han hecho ya hombres más prácticos; y, dejándose de *literaturas*, buscan ante todo su bienestar personal, la riqueza de sus allegados y la manera de acumular fondos de reserva . . . , en el exterior.

No han transcurrido aún cuatro meses desde "el glorioso triunfo de la democracia", y están gastados ya dos millones de sures dados en préstamo por los Bancos de Guayaquil. En breve recibirá el Gobierno otros dos millones de los mismos Bancos; y ese

dinero, volverá a desaparecer, como los millones anteriores, como los fondos de las obras públicas y de Beneficencia, como las rentas municipales, como todo lo que está al alcance de la voracidad oficial.

Y concluidos miserablemente los cuatro millones, en Plenipotencias de gentuza ruin, en becas para vagos, en rentas vitalicias, en premiar traiciones y comprar conciencias, vendrán nuevos empréstitos. Cuando se haya agotado el capital de los Bancos y esté el gobierno en imposibilidad de pagarles, tendrá práctica aplicación el salvador aforismo de *perdón y olvido* . . . ; y vendrá la catástrofe, es decir, el régimen del [papel moneda], con todas sus ruinosas consecuencias.

E invocando la suprema ley de la necesidad, para librarnos de la crisis monetaria, será indispensable *perfeccionar* el iniciado contrato de venta de las consabidas islas, aun cuando los milloncejos que se cojan no servirán sino para recompensar los servicios de los *eternos luchadores*, de los *brutos* del 75, de los *Vigiles* del Azuay y de toda la cáfila inmensa de buitres hambreados que rodeará el ensangrentado cadáver de la Patria.

No hay exageración ni pesimismo en nuestras palabras. ¿Qué puede esperarse de un gobierno que gasta dos millones de sures mensuales, sa-

biendo que las rentas de la Nación no ascienden sino a diez millones por año? ¿Qué puede esperarse de *financistas* que expiden leyes como la de aguardientes, sin más objeto que arruinar una industria y enriquecer al fracasado de Santa Elena? ¿Qué puede esperarse de políticos que no respetan ningún principio moral, ni tienen más aspiración que enriquecerse? ¿Qué puede esperarse de un pueblo indolente y apático que ni siquiera se conmueve cuando le explotan y saquean miserablemente? ¿Qué puede esperarse para esta nación infeliz, si las clases elevadas son las que dan ejemplo de servilismo y abyección?

Tenemos merecida nuestra suerte. "Hemos perdido todos la vergüenza". No conservamos siquiera el sentimiento de la dignidad, y no nos sentimos satisfechos sino cuando un mayoral sacude sobre nuestras espaldas el látigo del despotismo, ó cuando hemos conseguido un amo que dispone a su antojo de nuestra vida, de nuestra honra y de nuestros bienes . . . .

SULY.

Más vale tarde que nunca

En los números 54 del "Eco del Azuay" y 492 de "El Ecuatoriano" se publicó en días pasados un artículo intitulado *Pro Manera* y suscrito por *Deogracias* y como en dicho artículo encuentro al-



gunas apreciaciones, que pueden redundar en mengua de hombres de ciencia tan notables, como el R. P. Luis Sodiro S. J. y el Dr. Teodoro Wolf, y también de la patria; por que tanto las excursiones científicas de estos naturalistas, como la publicación de sus obras se han hecho bajo el auspicio de nuestro Gobierno; creo conveniente hacer algunas aclaraciones á este respecto, á fin de que las cosas queden en su punto.

Sostiene *Deogracias* en el referido artículo que: "*La Geografía de Wolf es en extremo deficiente y por todos lados inútil como texto de enseñanza secundaria;*" y también que: "*las lucubraciones del P. Sodiro apenas si son conocidas por el nombre*".

Cierto que ni la Geografía del Dr. Wolf, ni las numerosas Monografías de plantas ecuatorianas, que lleva publicadas el R. P. Sodiro, pueden servir para textos de enseñanza secundaria; y ni aún de la superior; porque son obras de consulta; mas, no por esto deja de ser una herejía el calificar estos libros de deficientes, inútiles por todos lados y hasta desconocidos; pues son libros de trascendental importancia, y de inestimable valor científico, por la grande copia de datos que suministran acerca de la naturaleza ecuatoriana, tan rica, tan variada y tan admirable en todos sus reinos, y en todas sus manifestaciones.

El Dr. Wolf, en la obra citada, trata no sólo de la Geografía sino también de la Geología y Mineralogía, de la Climatología é Hidrografía, de la Topografía, Etnología, Zoología etc. del Ecuador, es decir, de materias, que á pesar de su importancia, todavía no habían sido estudiadas en nuestro país.

¿Puede llamarse deficiente un libro en que se estudian con bastante detenimiento ciencias tan útiles y tan variadas? ¿Será deficiente un libro de 650 páginas en 8º mayor, con un magnífico mapa geográfico, otro de Geología y otro de la vegetación ecuatorianas?

Bien ha podido decir *Deogracias* que la Geografía de Wolf no es adecuada para texto, por ser demasiado extensa y voluminosa; pero no calificarla de deficiente, y por todos lados inútil; porque es un contradictorio.

¿Puede decirse que las lucubraciones del P. Sodiro son desconocidas por el nombre, en sus

Monografías gran número de plantas de las que constituyen nuestra riquísima vegetación, entre las cuales se encuentran muchísimas especies, y aún muchos géneros nuevos. Por ejemplo, sólo entre los *Anturios*, que son tan escasos en los otros países, ha encontrado el P. Sodiro ciento quince especies nuevas, de las cuales setenta han sido descritas por el mismo, y cuarenta y cinco por el Dr. Engler de Berlín. Ahora bien, para poder apreciar como es debido la importancia y utilidad de las obras de Botánica sistemática, esto es, de las Monografías, hay que tener en cuenta que para saber, qué clases de plantas alimenticias, medicinales ó industriales existen en un país, es indispensable valerse de las Monografías; puesto que sin ellas, nadie puede llegar, no diré á conocer; pero ni siquiera á formarse una idea de la vegetación del dicho país. Lo que se dice de la Botánica sistemática se dice también de la Zoología y de la Mineralogía.

La Botánica General, ó sea, la estructura (anatomía) y vida (fisiología) de las plantas, no se puede ni debe, estudiar en las Monografías del P. Sodiro; porque en ellas se conereta el autor á describir, en orden sistemático, cada una de las especies que va encontrando en la primorosa vegetación ecuatoriana. Estas Monografías son inventarios prolijos y razonados de los vegetales, que componen nuestra flora, en los cuales cada planta está descrita en lenguaje científico (técnico), con la indicación de los caracteres que constituyen el tipo, ó la especie. Las Monografías no son pues textos de enseñanza, ni van enderezadas á estudiantes; sino á los naturalistas que saben ya Botánica, y están familiarizados con el tecnicismo científico.

Dice también *Deogracias*: "*¿Dónde están los textos adecuados para tantas enseñanzas?... Había que comenzar por crear tratados elementales de las materias nuevas*", (es decir de Botánica, Zoología etc.).—No hay necesidad de textos ecuatorianos especiales para estudiar estas ciencias; porque las leyes que rigen en la naturaleza (sea esta la mineral, la vegetal ó la animal) son generales para todos los seres que existen en nuestro globo, y, por lo mismo, son perfectamente conocidas en todo el mundo, razón por la cual abundan,

en todo idioma, magníficos textos para todos los ramos de las ciencias naturales. Aúa entre nosotros se hallan excelentes textos de estas materias; tanto en español, como en francés.

Empero, no sucede lo mismo con las ciencias sistemáticas; puesto que para estudiar, la flora, la fauna ó la riqueza mineralógica de un país determinado, es indispensable echar mano de las respectivas Monografías propias del país; porque esta clase de libros es irremplazable, para esta clase de estudios.

De aquí se deduce el grande mérito que tienen las Monografías que, con infatigable celo científico, publica el P. Sodiro. Quien ha estudiado la Botánica conoce los maravillosos secretos de la estructura y vida de las plantas en general; mas el que desea conocer, siquiera algo de la riqueza y primor de la vegetación ecuatoriana, tiene que valerse de las obras del P. Sodiro, por ser este el único naturalista que ha emprendido en el estudio sistemático de nuestra flora; y por tanto, también el único sabio á quien corresponde la honra de ser el primero que ha dedicado su vida y sus labores á echar los cimientos del grandioso edificio que, un día llegará á ser la "*Flora Ecuatoriana*".

(Concluirá).

Buscón.

## El hombre predestinado

Así lo calificó en un discurso al Sr. Alfaro, cierto médico de nota, poeta de verdad y hombre de talento, de luces y de patriotismo.

Hasta ahora no nos pasa la impresión que en nosotros produjo la lectura de tal calificativo; hasta ahora nos *dura la sorpresa*, que diría don Gonzalo en uno de sus ratos de buen humor; hasta ahora nos preguntamos, ¿qué pasó en ese instante en el cerebro del compatriota de valía—el caballero á que aludimos—para lanzar á la faz pública semejante barbaridad?

Si el señor Alfaro fuera el hombre *predestinado*, el hombre enviado por la Providencia para hacernos felices, no habría principiado en su segunda dictadura, con la experiencia de lo que le pasó en la primera, á cometer los actos indignos que ha empezado; no habría consen-



tido en la expulsión de los Salesianos de Ambato; habría vuelto por los fueros de la propiedad, devolviendo á las Comunidades religiosas las haciendas infamemente usurpadas por la *Ley de Cultos*; no hubiera permitido el derroche inaudito del tesoro nacional, en forma de Jefes en comisión, de gratificaciones, de rentas vitalicias, de montepíos, de servicios militares, de contratos, de banquetes, de viajes, de subvenciones á compañías de teatro y á periódicos oficiales, de plenipotencias, de empleados inútiles, de tantas caridades, etc., etc., etc.

Si Alfaro fuera el hombre *predestinado*, el hombre mandado por Dios para labrar nuestra dicha, no daría leyes injustas como la famosa sobre aguardientes, que, con razón, ha levantado gran polvareda en el interior de la República; no estaría rodeado de los mismos sombríos personajes que tantos males y tantos daños han causado á la Nación; no andaría en besuqueos con las logias de allende y aquende el nuevo mundo.

Si Alfaro, por fin, fuese el *hombre providencial* que nos ha de conducir al puerto de salvación, apenas llegado á la cima escabrosa del poder, habría dado ya los primeros pasos en la senda que la honradez, la decencia, el patriotismo y el sentido común le están señalando.

Lean nuestros lectores en el párrafo que, á continuación, reproducimos, las altísimas dotes, las relevantes prendas que debe tener el hombre *predestinado* por el Cielo para la salvación de un pueblo; y dígannos, y respóndanos el poeta del *lapsus lingue*, si el Jefe Supremo actual posee, ni en grado mínimo, alguna de las montadas cualidades.

Las *restauraciones* magnas, el nacimiento y renacimiento de las sociedades, dice un gran pensador:

“Casi todas empiezan por un grande hombre. Es un error el creer que un fundador de genio es el resultado de la multitud, que lo crea levantándolo sobre el pavés. La elección revela alguna vez á un hombre, que no lo sospechaba, su propio valor: pero más á menudo el hombre superior tiene conciencia de su fuerza y siente su misión. El es quien sirve de núcleo á la sociedad que en torno de él se organiza; es un principio y no una consecuencia.

El hombre providencial no es co-

mo los demás: llega cuando no es esperado, y viene del lado que menos se piensa. La víspera no había nada que lo anunciase. Está adornado de los más bellos dones; dotado de una intuición rápida, elocuente, fascinadora y hábil; subyuga á las masas, las doma con la mirada, como se doman los leones. Tiene toda la audacia, toma toda iniciativa, no invita á nadie á deliberar con él; afirma él sólo lo que quiere y es obedecido. Parece que ha puesto al cielo bajo sus órdenes y avanza él solo allí donde todo el mundo se atasca. El hombre providencial no es enteramente definible, se compone de inspiración y de cálculo. Su poder está en él á medias; la otra mitad está en la disposición de su siglo, que se le inclina sin raciocinar; es *predestinado*. Sin embargo, el héroe no es eterno: cuando ha cesado de reinar y de vivir, el pueblo, hecho adulto, pide cuentas á la posteridad de los poderes del antepasado, y con hasta frecuencia sabe hacerle expiar su gloria y los abusos á que dió ocasión”.

¿Con la lectura de las anteriores frases podrá alguien decir que el Sr. Alfaro es el hombre *predestinado*, el *libertador* de la Patria?

Nosotros, á pesar de nuestra pequeñez, de nuestra humildad, creemos que todavía no asoma el hombre que nos ha de *libertar* del abismo en que, por nuestras faltas, por nuestros enormes pecados, yacemos.

Por otra parte, si creemos que éste ha de venir; porque confiamos en la Misericordia Infinita que algún día ha de volver sus ojos sobre este pueblo. Cayeron los grandes capitanes, como César y Alejandro; cayó el coloso de Napoleón; cayó García Moreno; cayó hasta Veintemilla, y no han de caer los abominables pigmeos, los ridículos fantoches del 95!

Sólo un pesimismo exagerado, sólo la falta absoluta de fe, pueden afirmar lo contrario.

Lo que pasa es que necesitamos—inclusivo este fraile pecadorazo, este *Fray Gerundio* que esto escribe—una *regeneración* en la atmósfera de buenas y generosas ideas; que mejoramos de modo ser público y privado á fin de que el Dios de las justicias no tarde la hora de nuestra completa *reivindicación*.....

Inter tanto, señores y amigos en-

tusiastas, señor facultativo, el Sr. Alfaro no es, no puede ser el hombre *predestinado*.

## PRODIGIO

Es público y notorio el prodigio verificado en esta Capital el 20 de los actuales, en el refectorio de los alumnos internos del Colegio de los Padres Jesuitas.

Es el caso que á las 8 de la noche de ese día, encontrábase los niños, como de costumbre, cenando. Conversábase, á la sazón, de la catástrofe reciente de San Francisco de California. Algunos habían hecho, hace poquísimos días, la primera comunión: á uno de ellos, al niño Jaime Chaves, hijo de nuestro distinguido amigo, Dr. Dn. Angel Pálibio, antojósele rezar en secreto una *Ave María* á la Virgen. Después de un rato fijó los ojos en una hermosa oleografía, única imagen de la Madre de Dios, que se halla en aquel recinto, muy cerca de la mesa y pendiente de una pared; y cuál su asombro al ver que la Virgen parpadeaba con suma lentitud. Asustado comunicó inmediatamente el hecho á sus compañeros; hasta que éste llegara á oídos del Prefecto, Padre Roesch, y del hermano Alberdi, personas muy serias, honorables y llenas de merecimientos, que estaban presentes en el refectorio, vigilando á los internos. Al principio no dieron en absoluto crédito á la noticia, creyéndola pura broma; pero á las palabras insinuantes de uno de los niños, quien les dijo: “Padres, si no me quieren creer vengan y verán”; los dos jesuitas se acercaron á la estampa y vieron con estupor, que no era ilusión óptica ni cosa de la laya lo que contemplaban; pues en realidad de verdad la Virgen abría y cerraba muy lentamente sus bellísimos párpados. El prodigio duró como quince minutos, más ó menos: lo presenciaron los dos Jesuitas, unos treinta y seis alumnos y cuatro ó cinco pajes del Establecimiento.

Estamos, pues, en presencia del comienzo de un milagro, cuyo término, al fin y á la postre, llegará seguramente; porque Dios en sus obras nunca procede á medias, siempre las completa.

Ahora bien, ¿qué interpretación se podría dar al acontecimiento?



Nosotros, sin meternos en honduras, bien podríamos preguntar: ¿ese abrir y cerrar de ojos de la Virgen no significará que es ya tiempo de que abramos también los nuestros que tan cerrados los tenemos á la luz de la Verdad?

Y nada más por hoy. Así que vayamos obteniendo informes fidedignos sobre el asunto, los iremos poco á poco comunicando á nuestros lectores.

## CARTAS

Quito, abril 26 de 1906.

Reverendo Fray Curioso.

El Bosque.

Compadre del alma mía: En mi cartita anterior te hablé del amo y señor que manda esta . . . serranía, y también de sus ministros, de su *Duque*, del banquete, y de ese pobre corchete que maneja los registros . . .

Ahora me ocuparé de otros muy excelentísimos que en la altura, *sapientísimos*, siguen ¡ay! con su tupé.

El primero, ¡Fray Moncayo! Así como ayer así hoy, del infeliz don Eloy continúa siendo el ayo.

¿Después? El *cabo* furriel don Pepé, con su modejo, siempre está pegado al viejo como mosquito á la miel.

¡Monje! Este monje que hablo no es cartujo ni es abrojo, ni verde, ni azul, ni rojo, ni de Cristo, ni del diablo.

Y, sin embargo, está ahí de secretario privado; también dirige ¡aimado! un periódico de aquí.

Al doctor Nicolás Vega lo tenemos de Intendente; se porta correctamente, quiero decir, no nos *friega*.

¡Me preguntas por Olmedo, el hijo de su excelencia? Pues hombre con tu ocurrencia me pones en un enredo.

Con todo, te daré gusto y seré franco contigo: Olmedo—dice un amigo—es un muchacho robusto.

Como su padre es *sapiente* y lleno de pretensiones,

perece por las legiones, ¡y quiere ser presidente!

Escribe como el Tostado sobre asuntos de milicia, y lo hace con gran *pericia*, y lo hace muy *acertado*.

Le rodea turba *grande*, de día pasea en coche, y de noche ¡ah, por la noche! en el *estudio* se expande.

Es manso como un cordero y como un lebrél es ducho, come poco, viaja mucho, y siempre con *su* dinero.

A algunos les acaricia y á muchas brinda lisonjas, y si lo ves con las monjas el chico es una delicia.

En fin, Olmedito está por estos trigos de moda, pues hay gente ¡gente *goda!* que todo blasón le da.

En la próxima semana te contaré maravillas, si están buenas mis costillas y tengo de charlar gana.

Inter tanto, dice Abundio que te envía un fuerte abrazo, como el que te dió en Gatazo tu general . . . ,

Fray Gerundio.

**PESAME.**—Muy sentido se lo enviamos á los RR. PP. de la Compañía de Jesús y del Seminario Mayor, á los primeros por la muerte de su sabio y virtuoso General, acaecida en Roma, hace poco; y á los segundos por el fallecimiento, verificado en Quito, de su amabilísimo y talentoso Superior, el R. P. Revl.

Igualmente presentamos nuestros votos de condolencia á nuestros muy respetables amigos los Sres. Dres. Rafael María y Manuel Nicolás Arizaga por la muerte de su dignísima hermana, la Sra. Dña. ISABEL DE PIEDRA.

**BANCO.**—Como estuvo anunciado, el día lunes último reunióse los accionistas del Banco del Pichincha y eligieron su Directorio. Casi todos los nombramientos han recaído en personas muy honorables y de distinguida posición social.

Quiera Dios que el nuevo Banco prospere y tenga larga vida, á la sombra del árbol frondoso de la honradez; que ande siempre por la senda de la dignidad, sin oprimir al débil ni arrastrarse ante el poderoso; que sirva de positiva garantía á los intereses del público; que el extranjero audaz, en comercio infame con los patriotas usureros nacionales, no meta hasta el codo su . . . pujante brazo en las cajas de la sobriedad institución.

¡Quiera Dios que allí no se forme *argolla* como las de estaño!

Tales son nuestros más fervientes votos. **CONFERENCIA.**—Según nos han dicho, fué muy lucida la que dió el domin-

go próximo pasado el Sr. Sotomayor y Luna, presidente de los artesanos laboriosos que componen el importante *Círculo Católico de Obreros* de esta Capital.

La conferencia versó sobre el carácter y la educación moral del artesano.

Felicitemos al Sr. Sotomayor y Luna por el afán que tiene en el adelanto de la clase obrera.

**SUPLICA.**—Regamos á los señores agentes de Fray Gerundio, que no nos hubieran aún remitido el producto de la venta, se dignen hacerlo á la brevedad posible; pues no contamos con subvención de ninguna clase, ni oficial ni particular, para el sostenimiento de esta hoja.

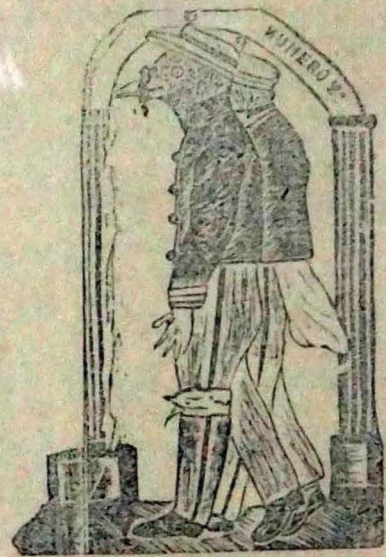
Este reclamo lo dirigimos de un modo especial, á esos señores agentes, quienes desde que regresamos del Perú al Ecuador y reanunciamos este periódico, allá por el año de 1902, hasta la fecha, no se han servido enviarnos ni un centavo, á pesar de las reclamaciones que, privadamente, los hemos hecho, y á pesar de haberles mandado con puntualidad el número de ejemplares que nos han pedido.

Esperamos que se nos atienda.

## INSTANTANEAS

PARA LA HISTORIA... NATURAL

LXXXVI



## DE BAJA

A la última. . . evolución de mil modos contribuimos; hicimos negra *traición*, y presos y heridos fuimos.

¿Y después? ¡Nos dan de baja y nos echan del cuartel! ¡¡¡ Así paga, así agasaja á sus devotos Luzbel !!!